

EL CAMPO, EN DÍAS DECISIVOS

Pereda: "Las instituciones necesitan una renovación para no estancarse"

El Vicepresidente de la SRA y referente de la lista Renovación con unidad analizó la situación institucional de la entidad, los fallos en los registros genealógicos y la urgencia de devolverle la competitividad al sector agropecuario de cara a las elecciones de septiembre. Admitió que el actual presidente no es propietario de campos y que, faltando a los compromisos preexistentes, intenta un cuarto mandato que motivó una fuerte reacción federal.

Al calor de los tiempos electorales en el campo argentino, Marcos Pereda, vicepresidente de la Sociedad Rural Argentina (SRA) y quien encabeza la lista opositora para las próximas elecciones de la entidad, dialogó con el programa La Otra Campana, emitido simultáneamente por LT7 Radio Corrientes y LT25 Radio Guaraní de Curuzú Cuatiá, bajo la conducción de los periodistas Gustavo Ojeda y Facundo Sagardoy.

En animada charla, el candidato argumentó que la institución "requiere una renovación dirigencial urgente para evitar el estancamiento derivado de mandatos prolongados".

Entre sus propuestas principales, destaca la necesidad de modernizar los registros genealógicos y mejorar la representatividad federal mediante la inclusión de productores de diversas provincias. Asimismo, Pereda examinó los desafíos del sector agropecuario, subrayando la importancia de eliminar las retenciones impositivas y mejorar la infraestructura logística del país.

A continuación, el desarrollo de la entrevista:

Usted encabeza la lista Renovación con unidad para las próximas elecciones de la Sociedad Rural Argentina. ¿Por qué considera que es el momento de un cambio en la conducción?

—La cuestión institucional es básica; todas las instituciones necesitan alternancia y renovación para adaptarse a un mundo cada vez más dinámico. No es saludable para la SRA que

un presidente permanezca diez años seguidos en el cargo. Sin renovación, las instituciones corren el riesgo de estancarse, como hemos visto en ciertos ejemplos de la política nacional donde los dirigentes se perpetúan en el poder.

Uno de sus cuestionamientos más fuertes hacia la gestión de Nicolás Pino tiene que ver con los registros genealógicos. ¿Qué es lo que está fallando allí?

—Los registros genealógicos son la esencia misma de la Rural, creada como una entidad autónoma e imparcial para registrar todas las razas. Actualmente, existe un problema de sistemas muy profundo porque la conducción actual ha gastado el doble o triple de lo debido en un sistema que no funciona. Si no logramos dar un servicio de clase mundial en esta área, el prestigio de la institución se perderá rápidamente.

Bueno, Facundo y yo vivimos en un departamento, no podemos ser miembros de la Sociedad Rural porque ni siquiera tenemos media hectárea de chacra para plantar algo; pero yo había leído que el actual presidente de la entidad tampoco tiene campo.

—El actual presidente es una persona que ha vivido en la Rural, que ha crecido dentro de la Rural; pero es cierto, no tiene campo. Y bueno, hay varios ahí en la cúpula que no tienen campo y la verdad es que terminan usando esta institución como si fuera su principal actividad. Yo no digo que no lo sea, o no lo deba

ser en el momento en que uno ocupa el cargo, pero uno debe conocer la actividad; saber de qué se trata cuando hablamos de hacer ganadería, de terminar un novillo, de hacer parir una vaca, o de qué se trata cuando se planta soja o girasol.

¿Cuáles son las propuestas concretas de su lista para los socios, especialmente en términos de costos y servicios?

—Hoy la Rural tiene una posición financiera sólida que debería permitirnos bajar los costos de la cuota social y de los registros para ampliar nuestra representatividad federal. Además, queremos transformar la sede en la Capital en un centro de negocios continuo, un espacio de coworking donde el socio del Interior tenga oficinas, secretarías y asesoramiento impositivo a su disposición.

En lo que respecta a la política nacional, ¿cuáles considera que son los ejes urgentes para recuperar la competitividad del campo?

—El eje principal debe ser lo gremial porque estamos lejos de nuestro potencial productivo. Es imperativo eliminar las retenciones, que son un impuesto confiscatorio y discriminatorio que le quita al Interior unos 7.000 millones de dólares anuales, fomentando un unitarismo fiscal. Pero no es solo lo impositivo; necesitamos mejorar la infraestructura en puertos e hidrovías, acceder a créditos de mediano y largo plazo en pesos para la ganadería y actualizar la Ley de Semillas para no quedar rezagados frente a



UN CANDIDATO CON PESO PROPIO. El apellido Pereda pesa fuerte en la Sociedad Rural. Su padre, Celedonio Pereda, expresidente en dos oportunidades, comandó el desembarco en Corrientes de la firma con la compra de los campos que eran de la Liebig. Marcos es un productor conocido por los correntinos que ha convocado a dos figuras de la provincia como lo son Carlos Romero Feris y José Enrique García Enciso. Con todo, será una lucha difícil. Pino, que así se llama el actual presidente, controla los resortes institucionales -un plus que es habitual en los sindicatos, en los partidos políticos y en los clubes de fútbol- donde no resulta fácil materializar los cambios. Con todo, es un esfuerzo que vale la pena, porque no hay resignación en convalidar una realidad que dista de ser la mejor.

nuestros vecinos.

La Mesa de Enlace ha tenido momentos de mayor y menor cohesión. ¿Cómo ve la relación actual entre las entidades?

—El gran desafío es unificar la voz del campo. En el pasado nos unió el espanto por la resolución 125, pero ahora debemos unirnos por una cuestión estratégica y una visión común. Necesitamos trabajar mancomunadamente para exigir reglas de juego claras en el Congreso y que no haya más variabilidad en las políticas de Estado.

¿Nos puede recordar su historia familiar, ligada a la producción correntina?

—Mi bisabuelo es quien hizo la Embajada de Brasil en la Capital. Hay una enorme trayectoria de muchos años de muchas generaciones ya son más de seis. En relación con el

campo, pero en el caso de mi padre, que es el que estaba mencionando recién. Ahí en Corrientes los Pereda tuvimos una histórica relación porque junto con Pilagá, hicimos, cuando yo era chico, esta compra de los campos de la Liebig, así que todavía están muy frescos en mi memoria los nombres de Curupicay y Rincón del Ombú y bueno y una serie de campos de Corrientes que los tengo en mi memoria porque los recorrí de chico. Y fue mi padre en ese caso el que hizo esta tarea de absorber los campos de Liebig en su momento y después siendo presidente. El era un ferviente correntino. De alguna forma ha visitado Virasoro después también fue mi abuelo el que trajo el primer Brahman a la Argentina, el que instaló la raza en el país, y lo hizo desde Santa Fe también, pero en Virasoro las expo-

siciones de Brahman fueron muy conocidas así que toda una historia y una linda historia.

Para cerrar, usted pertenece a una familia con una larguísima tradición ruralista. ¿Cómo influye ese legado en su visión actual?

—Mi familia tiene una relación con el campo que se remonta a 1805. Mi abuelo fue quien trajo el primer Brahman a la Argentina y mi padre tuvo una conexión histórica muy fuerte con Corrientes y la ganadería. Es fundamental que quienes conducen la Rural conozcan de primera mano lo que significa terminar un novillo o cosechar un girasol; hay que haber vivido la actividad para representarla con propiedad. Por eso, convoqué a todos los socios a acompañarnos este 9 de septiembre para ofrecerle la alternancia que esta institución merece.